

LUISA CARNÉS: UNA PEREGRINA ENTRE DOS PATRIAS

LUISA CARNÉS: A PILGRIM BETWEEN TWO HOMELANDS

Ana Paula Cabrera¹

En España, como en gran parte del mundo en las primeras décadas del siglo XX, la entrada de las mujeres en el escenario público no estaba totalmente aceptada. Esa falta de libertad hizo que muchas de ellas expresaran, por medio de sus narrativas, sus distintas relaciones con los discursos e instituciones donde cuestionaban las posiciones que ocupaban. Con los aportes del movimiento feminista, la narrativa de las escritoras recreó la imagen de la mujer con relación a las visiones anteriores. La necesidad de redefinir y cuestionar el orden establecido se hacía presente, y así se pasó a perseguir la quimera de la modernidad.

Cuarenta años después del final de la última dictadura en España, son muchos los autores, intelectuales y artistas que siguen tratando de recuperar parte del espacio cultural y la memoria que se les ha quitado al verse obligados a abandonar su tierra en 1939. Muchos de ellos jamás volvieron a su patria, a pesar del tiempo transcurrido y las transformaciones políticas acaecidas. Tras largos años de democracia, ya es posible observar el reconocimiento de muchos de esos escritores. En ese sentido, hoy se nota un creciente interés por promover un recorrido histórico y artístico sobre el periodo republicano y democrático entre los años 1931 y 1939. En medio a esa lucha, que se traduce en una revolución de la identidad femenina, encontramos a una escritora salida de la clase obrera: **LUISA CARNÉS**.

Sus obras son inéditas en Brasil y algunas también lo son en España. Carnés, a causa de su actividad literaria y periodística, formó parte del grupo de mujeres intelectuales de los años veinte. A ella se sumaron, entre 1918 y 1936, las escritoras más jóvenes que participaron en movimientos de vanguardia e integraron la generación que conquistó el voto femenino. La narrativa de la escritora se inserta en una propuesta que, en primer lugar, busca la modificación del papel social de la mujer y, en segundo, la renovación de su imagen, al participar en la construcción de una nueva identidad femenina. Su obra representa un hito en el periodo de lucha por libertad política y social, que se interrumpió con el fin de la República Española, la

¹ Doutora em Letras - Literaturas pela Universidade Federal de Santa Maria (UFSM). Pós-Doutorado na Universidad de Cádiz (UCA) – Espanha. Atualmente, realiza estágio pós-doutoral na Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC). *E-mail*: paulacabreraes@gmail.com.

Guerra Civil y, posteriormente, el franquismo, que opacó a una larga nómina de escritores con pasado republicano. Luisa Carnés fue una de esas voces silenciadas.

Sin embargo, aquí en Brasil, soy la promotora oficial de su obra. La estudié en mi tesis doctoral y en la estancia posdoctoral; además, la tengo divulgado en charlas y ponencias en eventos académicos, presentándola también al mundo a través del Grupo de Estudios Filhas de Avalon, del cual soy Miembra Fundadora.

¿Pero quién fue Luisa Carnés? ¿Cuál el origen de esta escritora? Madrileña, nacida el 3 de enero de 1905 y la mayor de seis hermanos, Carnés pertenecía a una familia obrera y tuvo una formación autodidacta. La joven vivió en el Barrio de las Letras y murió en el exilio mexicano en el año 1964. Su larga trayectoria laboral comenzó en el taller de su tía, donde experimentó todas las categorías laborales, que resultó ser una experiencia muy dura para una niña de once años. Sintió en carne propia las injusticias del mundo obrero. Años después, ocupó un puesto de administrativo en la Compañía Iberoamericana de Publicaciones (CIAP), uno de los grupos editoriales más importantes del periodo. A los veintitrés años, publicó su primer libro, *Peregrinos del calvario* (1928), compuesto de tres novelas cortas, que permanece sin reedición hasta hoy. En estos relatos, Carnés plantea la desigualdad social y la exigencia de renovación política, temas que se encuentran en toda su obra. Dos años más tarde, escribe *Natacha* (1930), su primera novela larga, que presenta la historia de una joven que se convierte en amante del gerente de una fábrica de sombreros para salir de la pobreza.

En 1929, Luisa conoció al famoso diseñador e ilustrador Ramón Puyol (Algeciras, 1907 – Algeciras, 1981). Ambos trabajaban en CIAP. De esta relación nació el único hijo de Luisa: Ramón Puyol Carnés (Madrid, 1931 – Madrid, 2018). Tras la quiebra de compañía, donde Ramón fue ilustrador y Luisa mecanógrafa, y debido a dificultades económicas, la pareja se trasladó a Algeciras, donde la familia de él gozaba de buena posición y los tres se alojaron en una de las viviendas familiares en la zona alta de la ciudad. El acenso literario de Luisa, con todo, se detuvo entre 1931 y 1933. Otra vez en Madrid, comenzó a trabajar como camarera en una importante pastelería, donde empezó a redactar su novela *Tea Rooms: mujeres obreras* (1934). En esta obra, la escritora denuncia las injusticias que enfrenta la clase de mujeres obreras. Carnés presenta la idea de que la justicia laboral general establecería mejores condiciones de trabajo para las mujeres, que así alcanzarían la independencia. Destaca la importancia de la transformación social general, apela a la conciencia y se dirige a la sociedad para que se modifique la posición vulnerable de las mujeres.

Al finalizar *Tea Rooms* (1934), Luisa confirma su lugar en la literatura. Su actividad periodística creció sin parar en la revista *Estampa* y en otras publicaciones del mismo grupo editorial. El ejercicio del periodismo y su prestigio literario le permitieron acceder al grupo de mujeres intelectuales españolas que participaron en movimientos de vanguardia en la década de 1930. Estas mujeres se posicionaron a favor de la igualdad jurídica entre ambos sexos y respaldaron sin rodeos la legalidad republicana, la cual las condenó a la cárcel o al exilio.

En 1939, con la toma de Barcelona, la escritora se vio obligada a cruzar la frontera francesa por el puesto de La Junquera, junto a otros miles de personas que huían por miedo a las represalias del ejército franquista. Permaneció en un campo de refugiados en la Bretaña Francesa durante algunos meses y, al salir de allí, formó parte de un destacado grupo de refugiados españoles compuesto por científicos, periodistas e intelectuales de prestigio que abandonaron Francia a bordo del *Veendam*, un barco de pasajeros holandés que los trasladó a Nueva York. Desde allí, el grupo se desplazó en autobús hasta México. Esta terrible experiencia es descrita por Luisa en su novela *De Barcelona a la Bretaña Francesa* (1939): el largo viaje sin equipaje en un ambiente de derrota y desesperanza; la multitud que se mueve por medio de un camino montañoso, en condiciones inhóspitas, con angustia y miedo al adversario; los frecuentes bombardeos del ejército italiano y la incertidumbre del futuro.

En marzo de 1941, Luisa Carnés se naturalizó mexicana para poder trabajar y así reanudar su compromiso político, nunca olvidado, con la causa antifascista, al igual que otros intelectuales republicanos refugiados en México. Simultáneamente escribió novelas, obras de teatro y poemas. Su trabajo realizado en México incluye novelas como *Rosalía de Castro, raíz apasionada de Galicia* (1945) y *Juan Caballero* (1956, reeditada en 2024). Esta última Luisa Carnés la escribió confiando en que, al terminar la II Guerra Mundial, los “Aliados” los ayudarían a destronar a Francisco Franco. El destino le enseñaría que se había equivocado.

Luisa murió en un accidente automovilístico tras un mitin en conmemoración del Día Internacional de la Mujer, en 1964, en México. El exilio no silenció su voz. Ante la cruel pérdida de su tierra natal y del proyecto republicano, ella insistió en recuperar los valores de la propuesta democrática, denunciando las injusticias y las desigualdades sociales. Aunque haya sido una escritora importante y una mujer valiente, no es tan conocida como debería de ser. Su primera novela inédita fue editada en España en el año de 2002, titulada *El eslabón perdido*. De ahí empezó la labor de recuperación de esta escritora gracias al trabajo del estudioso Antonio Plaza.

Carnés nos dejó un sólido legado que se encuentra entre dos patrias: España y México. Su obra literaria representa sus ideales sociales y políticos, siempre considerando la presencia femenina en los hechos. Siendo la única investigadora científica autorizada por la familia para estudiarla en Brasil, **ME SIENTO MUY HONRADA** por esta confianza y espero que su nombre, sus acciones y su legado literario sean cada vez más conocidos y reconocidos.

COMO CITAR ESTE PANEGÍRICO:

CABRERA, Ana Paula. Luisa Carnés: una peregrina entre dos patrias. **Kixará**, Quixadá, v. 2, n. 2, p. 83-86, maio/ago. 2025.

Submetido em: 29/10/2025

Aceito em: 13/12/2025

Publicado em: 19/12/2025

Edição: Yls Rabelo Câmara

Diagramação: Francisco Edvander Pires Santos



Esta obra está licenciada com uma Licença Creative Commons Compartilha Igual 4.0 Internacional